

Palabras de oro

Lo que ardentemente anhelamos, y en conseguirlo ponemos todo nuestro esfuerzo, se convierte, tarde o temprano, en realidad. Nuestros ideales son el boceto de futuras acciones, la esencia de lo que esperamos.

El escultor sabe que su ideal no es quimera de su fantasía, sino pronóstico de lo que esculpirá en el mármol.

ORISON SWETT MARDEN

El hombre es la más elevada de las creaturas. La mujer, el más sublime de los ideales.

Dios hizo para el hombre un trono; para la mujer un altar. El trono exalta, el altar santifica.

El uno es el cerebro; la otra, el corazón.

El hombre está colocado donde termina la tierra; la mujer donde comienza el cielo.

VÍCTOR HUGO

DE ADMINISTRACION

En el número 5 daremos cuenta detallada de la venta de los cuadernos 1, 2 y 3, y los gastos habidos.

En la Librería de Falcó & Borrásé acaban de recibir selectos libros propios para niños : 7.ª Avenida, Este, 42.

MIS APUNTES



REVISTA PARA NIÑOS

5 CENTS.

Número 5 : FALCÓ & BORRASÉ : Año II

PALABRAS DE ORO

LA INSTRUCCION

Cada niño que dotamos de educación nos hace ganar un hombre.

De cada cien ladrones ochenta no han ido a la escuela, no saben leer y firman con una cruz debajo del escrito.

La ignorancia engendra el crimen; la ignorancia es la oscuridad donde comienza el abismo, en donde se arrastra la razón y en donde la honradez perece.

Todo hombre que abre un libro encuentra en él las alas y puede cernirse en las alturas, en las que el alma se mueve con libertad.

La escuela es santuario como la capilla. El alfabeto que el niño deletrea contiene una virtud debajo de cada letra, cuyo tenue fulgor ilumina suavemente el corazón.

Dad al niño libros educados. Caminad delante de él con la lámpara en la mano para que pueda seguirlos.

La ignorancia produce el error y el error produce el atentado.

La falta de educación lanza en el Estado hombres animales, cerebros incompletos, instintos fatales, ciegos terribles, que caminan a tientas por el mundo moral. Iluminar los espíritus es nuestro primer deber; hagamos que el cerebro más vil se convierta en luz.

Debemos cultivar las inteligencias, el germen tiene derecho a ser fruto y el que no piensa no vive.

Comprendamos al fin que la Escuela convierte el cobre en oro y la ignorancia transforma el oro en plomo.

EMILIO CASTELAR

* * *

Deseamos para darle más vida a la revista, que las Juntas de Educación nos tomaran algunos ejemplares. Esto no origina un desembolso de importancia y constituye un gran auxilio para nosotros y una alegría para los niños pobres a quienes se haría siempre un librito. Querrán ayudarnos para conseguir esto los señores maestros y directores? Uno o dos colones mensuales no empobrecen a esas instituciones.

Año 2 ☐ Junio ☐ No. 5

San José, C. R.

Mis Apuntes

Revista para niños

Director:

Ramiro Aguilar D.

Editores:

falcó & Borrásé

A NUESTROS AMIGUITOS LOS NIÑOS

MIS APUNTES talvez estaban ya enterrados, pero repitiéndose en esta época el milagro que inmortalizara a Lázaro, al conjuro de unas cuantas voces infantiles que pedían ansiosas la revista, ésta surge, da los primeros pasos y llega a las manos de ustedes con un alegre saludo y con la más pura de las sonrisas como emblema de muy sanas intenciones.

¿Cómo será recibido nuestro estuerzo? ¿Será la llamada que se nos ha hecho como la guarria de un día, fina y delicada, pero que no saludá dos veces las luces del amanecer? ¿Comprenderán los escolares, los maestros, los directores, los padres de familia, las Juntas

de Educación, los amigos todos de la infancia el desinterés de nuestra labor y nos darán la luz de sus consejos y la fortaleza de su apoyo?

Niños, pidan dondequiera y a todo el mundo, que ayuden al periódico de ustedes para que llegue a ser con el tiempo, lo que deseamos, no para ventaja de nuestros bolsillos, sino para facilitar la obra del educador costarricense.

Sea cada uno de ustedes propagandista de esta buena causa y envíenos sus críticas y deseos para hacer la revista al gusto de todos y con ello quedará completamente pagada y satisfecha

LA DIRECCIÓN

Valiosa voz de aliento

El señor Facio ha pasado a todos los señores Inspectores de Escuelas la nota que reproducimos.

Agradecemos en lo mucho que vale esta manifestación de simpatía hacia nuestra labor y creemos que los señores Inspectores, entusiastas como los que más por el bien de la

Escuela, llevarán al ánimo de los maestros el convencimiento de que ayudándonos se ayudarán a sí mismos y le harán un gran bien a sus educandos. Plácenos indicar que ya de la mayoría de ellos hemos recibido valioso apoyo, y que si de los otros nada ha venido, de seguro es porque no conocen nuestra revista, porque no se la hemos enviado.

«SEÑORES INSPECTORES:

Nuestro distinguido compañero, el señor don Ramiro Aguilar V. tuvo el año recién pasado la feliz idea de sacar a luz una revista infantil, titulada MIS APUNTES con la mira de ofrecer lectura apropiada a los niños de nuestras escuelas. Suspendida durante las vacaciones esta simpática publicación reaparece ahora con los mismos loables fines que se proponía realizar en su primera época.

MIS APUNTES es revista que merece el estímulo y el apoyo de las autoridades escolares: en país como el nuestro, donde es tan cara, particularmente hoy, la lectura para niños, ella viene a satisfacer una imperiosa necesidad al ofrecerles en sus páginas a nuestros esco-

lares, estudios sobre la parte de la ciencia que a ellos les es dado atisbar y trabajos de apropiación mediante los cuales les es permitido conocer mejor el propio terreno y sus cosas solariegas, todo escrito con claridad, con sencillez y sin pujos retóricos.

Fundado en estas consideraciones tengo por cosa conveniente recomendar a ustedes que procuren hacer circular profusamente en nuestras escuelas la revista de la que el maestro señor Aguilar es director y editor, con lo que proporcionarán ustedes a los niños lectura amena y provechosa y con lo que asimismo, contribuirán a sostener esa interesante publicación. No menos grato ha de ser para esta superioridad que ustedes le presten al esforzado señor Aguilar toda clase natural y posible de ayuda.

Con sentimientos de cordialidad tengo el gusto de suscribirme muy atento servidor de ustedes

JUSTO A. FACIO

Jefe de la Sección Técnica y Administrativa

Podemos servir suscripciones de TODOS los números de «MIS APUNTES», desde el primer cuaderno.

La mariposa azul

(Nunca la más completa colección de mariposas prendidas de un cartón, podrá ofrecer la belleza que os regala una sola cuando agita sus alitas sobre una flor).

Dos lindas cabezas coronadas de crespos oscuros se inclinaron sobre la mesa para mirar cuidadosamente la mariposa azul prendida en un cartón por medio de un alfiler que le atravesaba el cuerpo.

—Mira, Miní, todavía está viva. Mueve las alitas.

—Trece, catorce, quince. Ya tengo quince Maruja, dijo el niño al acabar de contar las mariposas muertas que estaban prendidas al lado de la azul y cuyas alas producían un sonido parecido al de las hojas secas, cuando las pequeñas manos las tocaban. ¡Qué linda colección voy a hacer!

Miní y Maruja, a dormir—dijo una voz amorosa desde la puerta. Ya son las ocho.

Después de refunfuñar un poco las dos lindas cabezas adornadas de crespos oscuros, se alejaron. Allí cerca estaba la camita blanca y las manos suaves de la madre se pusieron a desvestir los niños.

—Mamá, la mariposa azul con ojos negros en las alas que coji hoy aun está viva.

—¿Le duele, mamá? preguntó María.

—Ya lo creo, niña. Ustedes son unos chiquillos mal corazón—contestó la madre.

Los dos niños envueltos en sus camisas blancas de dormir, se arrodillaron en el lecho y pusieron las manos juntas. Ellos pedían a su ángel de la guarda los protegiera y le prometían ser buenos.

La linda mariposa azul prendida en el cartón pensó: ¡Qué bellos niños y qué buenos parecen! Sin embargo me han atravesado con un alfiler y cuánto padezco. ¡Ese ángel de la guarda, de que hablan, debe estar muy disgustado con ellos!

—Cuéntenos cuentos del Niño Dios, mamacita, dijeron Miní y Maruja poniendo sus cabezas en la almohada.

La madre les refirió cómo San José había sido carpintero y el Niño juntaba los colochos y los llevaba a la cocina para que la Virgen prendiera el fuego y cómo una vez se huyó el muy pícaro como un mal niño y dejó a los padres sufriendo mucho. Cuando llegó al pasaje en que los judíos lo coronaron de espinas y lo prendieron de una cruz atravesándole el cuerpo con clavos, los dos niños tenían los ojos llenos de lágrimas.

—¡Qué malos hombres!—decían sollozando. ¿Eran muy feos, mamá?

—Si yo hubiera estado entonces—exclamó Miní—les tiro una pedrada y salgo corriendo.

—Y yo otra, añadió Maruja. ¿Por qué hicieron eso con *tatica* Dios si él no les había hecho nada malo?

Y la linda mariposa de oro y azul, desde el cartón

en que estaba prendida decía al oírlos: Pero si yo tampoco a estos hermosos niños les he hecho nada malo y sin embargo ellos me han cogido y me han prendido de un cartón como aquellos horribles hombres prendieron de una cruz a ese Niño Dios de quien hablan. Todo el daño que les hice fué volar alegremente sobre las flores y agitar mis alitas azules.

¡Los niños se durmieron sin imaginar que aquel día habían hecho con una linda mariposa lo que los judíos con el buen Jesús!

CARMEN LIRA

El alumbre común

(PARA 5.º GRADO)

Si compramos en cualquier botica cinco céntimos de alumbre y nos lo dan sin pulverizar, obtendremos unos pedazos de una sustancia parecida al azúcar candi o al alcanfor. En la superficie irregular de los trozos, notamos caras bastante planas, brillantes y de forma regular y no es raro encontrar algunas formando ángulos rectos: es que el alumbre común, se presenta en masas regulares, que tienen forma de octaedros con las puntas cortadas o de cubos, llamadas *cristales*, las cuales se pegan unas a otras irregularmente para formar los pedazos.

Golpeándolos o simplemente usando las manos, podemos quebrar el alumbre con facilidad y con una

botella, a manera de bolillo, se reduce a polvo blanco brillante.

El alumbre es inodoro; pero colocado en la boca nos da una sensación especial entre dulce, ácida y amarrosa.

Pesa casi dos veces más que el agua.

Produce cierta contracción en los tejidos y por eso se dice que es astringente. No se disuelve en alcohol pero lo hace bien en agua fría y mucho mejor en agua hirviendo.

Colocando un pedazo en la tapa de una caja de betún y puesto al calor de una llama, parece derretirse, pero no se corre; hierve desprendiendo mucho vapor de agua y cuando seca queda algo blanco, esponjoso que nos recuerda los *suspiros* de azúcar. Este alumbre se llama calcinado y es muy cáustico.

En la naturaleza se halla el alumbre especialmente en las cercanías de los volcanes y sobre ciertas rocas. (Paso del alumbre, en el río Grande, cerca de San Pablo de Puriscal). Algunos ríos llevan aguas ligeramente alumbrosas (Río del Alumbre, afluente del río Candelaria, que atraviesa la carretera a Santa María de Dota cerca del Corralillo). Su existencia cerca de los volcanes se debe a la acción del ácido sulfúrico, que en ellos se forma naturalmente, sobre las rocas que contienen aluminio y potasio. De aquí sacamos que el alumbre está compuesto de azufre, aluminio y potasio; lleva también oxígeno y si recordamos nuestro ensayo en la tapita de lata, añadiremos que tiene también mucha agua.

Se prepara fácilmente en la industria haciendo casi

lo mismo que la naturaleza: tratamiento de las arcillas por el ácido sulfúrico y adición de potasio.

El alumbre es usado por el hombre desde la antigüedad y lo obtenían en esos tiempos del Asia Menor o de las islas Lípari (a 40 km. al N. de Sicilia). Hoy se trae especialmente de Italia.

Se le emplea en tintorería; en el estampado de telas, en el curtido de cueros, en la fabricación de papel, para purificar las aguas de ciertos pozos, etc. Mezclado con el yeso de moldear, lo endurece. En medicina se usa para ciertas enfermedades de la garganta, de la boca y de los ojos; para contener ciertas hemorragias de las encías, del recto, etc., para los eczemas (carates), etc.

R. A. V.

Costa Rica

(Continuación)

Apuntes para el tercer grado

El macizo del Irazú desciende con el nombre de cerros del Durazno hasta La Palma en donde se forma una depresión a 1554 m. De aquí vuelve a levantarse la cordillera para formar el macizo del Barba.

Cerca de La Palma se encuentran al O. los cerros de Zurquí, que son poco conocidos y un poco más al N. están tres picos cónicos llamados Las Tres Marías,

que posiblemente formaron salidas volcánicas en época remota. Desde San José se ven estas alturas formando las primeras crestas del Barba. La parte central de este macizo, cuya mayor altura es de 2903 m., se ve desde la capital en forma bastante redondeada terminada en tres picos, de los cuales el más al S. es propiamente el volcán de Barba. Tiene este una laguna de agua limpia, pequeña, cuyo nivel está a 2820 m.

De este macizo salen varias derivaciones: unas, llamadas Cerros del Congo, que van a morir al N. en las llanuras de Sarapiquí; otras, hacia el S. conocidas en Heredia con los nombres de cerros del Gallito, del Chompipe, de las Lajas, etc, otras al S. O. que constituyen los cerros de Guararí y los del Carrizal, los cuales van a entroncar con los de Tambor, en la provincia de Alajuela.

Cuando uno alcanza la garganta del Desengaño, la cual separa este macizo del Poás, ve las faldas del N. cubiertas de montaña espesa, virgen, en la cual se vienen a condensar, lo mismo que en el macizo del Irazú, grandes cantidades de agua evaporada del Mar de las Antillas y que los vientos constantes del N. E. atraen sin cesar. Por esto puede decirse que en estas faldas del N. de la Cordillera Central y en las llanuras que siguen hasta la frontera, casi no existe estación de verano y la humedad exagerada da a aquellas selvas un tinte oscuro sombrío, poco poder nutritivo a los pastos de esas regiones y crea dificultades grandes para el desarrollo de la agricultura.

Las lluvias de la parte N. corren para formar algu-

nos afluentes que van al río Sucio y especialmente las corrientes que se juntarán luego para formar el río Sarapiquí. Hacia el S. las aguas se recogen y forman los orígenes de los ríos Torres, Virilla y Segundo.

El macizo del Poás se parece al anterior; tiene también varios cráteres pero sólo uno está activo y forma el volcán, cuyo punto culminante está a 2678 m. Constituye el volcán Poás una de las maravillas más importantes de la América Central y es muy visitado en los tres primeros meses del año, sobre todo desde que se estableció el hotel, en una planicie formada por un cráter viejo, a veinte minutos de dis-



tancia del cráter actual vivo. Este se encuentra en un hoyo casi circular, de varios centenares de metros de diámetro y unos doscientos de profundidad y con las paredes casi perpendiculares. En el fondo de esta cavidad se agitan las aguas de una pequeña laguna, cenagosas, sulfúricas, y hasta de unos 60.º de temperatura

El Poás es un verdadero geisser, de erupción intermitente: se levantan desde la lagunita unas columnas de agua que a veces alcanzan cerca de 100 m. de alto y con intervalos casi regulares de unos veinte minutos.

Hacia el N. se miran, a través de una depresión, profunda, de las paredes del cráter, las llanuras de Sarapiquí y Toro Amarillo del O.

Al S. O. del cráter vivo está otro apagado en el cual se halla una preciosa laguna de unas 100 hectáreas, de aguas límpidas, frescas aunque de sabor ligeramente azufrado, la cual desagua por medio del río del Angel, que es uno de los afluentes del Sarapiquí.

De este macizo salen varias derivaciones de las cuales la más importante es la de Cariblanco que va hacia el N. y se bifurca para ir a morir, una en las llanuras de Sarapiquí y la otra en Toro Amarillo del O.

En este macizo se halla el Cacho Negro considerado por muchos como un verdadero volcán, culpable de los horrorosos terremotos que han sacudido de una

Dirijase toda correspondencia al apartado 354, de San José, al Director de MIS APUNTES. Si viene dinero certifíquese la carta; si no mándese abierta.

manera violentísima la región de Toro Amarillo del O., entre Grecia y el Zarcero.

De este macizo nacen hacia el N., el río Toro Amarillo, afluente del Sarapiquí y algunos tributarios del río San Carlos. Hacia el S. los orígenes del río Grande de Tárcoles y algunos del Barranca.

Este macizo viene a concluir en la garganta de Tapezco que le separa del macizo siguiente.

(Continuará)

Relieve del suelo centroamericano

(De Lecturas Geográficas)

II. MONTAÑAS Y VOLCANES

Las montañas de la América Central son independientes de las de los Continentes del N. y del S., pues las separan de ellas las grandes depresiones de Tehuantepec y del Atrato. Aunque se presentan por lo regular aisladas o apenas ligadas por estribaciones, su conjunto permite distinguir dos *ejes de cadenas*, o hileras principales, de que se derivan, o con las que se enlazan las demás montañas. En otros términos: pueden agruparse en dos *sistemas*, el de el N. y el del S., separados por la cuenca de los lagos nicaragüenses y de su desaguadero el San Juan.

El primer sistema comprende las protuberancias montuosas de Guatemala, El Salvador, Honduras y

Nicaragua; el segundo las de Panamá y Costa Rica, prolongadas éstas por las lomas y colinas que limitan al poniente la cuenca lacustre. Los ejes madres de ambos sistemas llevan la dirección de Noroeste a Sudeste y distan menos de la costa Sur que de la del Mar Caribe, excepto en la porción meridional, donde separan por mitades el territorio.

En el sistema septentrional, la mayor parte de las ramificaciones o cadenas secundarias se dirigen hacia el N. y hacia el E., y circundan mesetas o limitan las hoyas de los ríos que surcan las grandes llanuras que miran al Mediterráneo Americano; mientras que en el lado opuesto resalta la presencia de un largo *eje volcánico*, algo oblicuo al del sistema, que comienza en el alto volcán *Tacaná*, sobre la frontera mexicana y en el punto mismo en que divergen los ejes, y va a terminar en el doble volcán *Omotepe-Madera*, en medio del lago de Granada.

Este sistema es el más elevado, pero sus mayores alturas no se encuentran sobre el eje principal sino sobre el volcánico y sobre los *Montes Cuchumatanes* o *Sierra Madre*, verdadero tipo de macizo montañoso, donde tienen su origen las corrientes de agua más caudalosas de aquella región y cuyos fríos valles y mesetas forman el complejo modelado de *Los Altos* de Guatemala. El punto culminante del sistema y de toda la América Central es el extinto volcán *Acatenango*, gigantesco cono de base relativamente reducida, que se levanta desde el llano inmediato y alza su delgada cúspide a más de 4.000 metros. Cerca de él, también al Suroeste del valle de la Antigua, se eleva el volcán

de *Fuego*, casi igual en altitud y figura, y al Sur de la vieja capital, en medio de la pintoresca llanura donde reside habitualmente la verde primavera y discurre, abstraído, el manso Pensativo, de aguas purísimas, la otra mole, de formas más macisas y pendientes suaves, el volcán de *Agua*, en reposo desde tiempo inmemorial; su altitud sólo es inferior en 50 metros a la del punto culminante del sistema de Sur. Los tres colosos se destacan en un amplio horizonte que alcanza las vecinas costas y tierras adyacentes de México y El Salvador.

Además de los volcanes nombrados son notables: *Cerro Quemado*, *Santa Maria*, *Atitlán* y *Pacaya*, en Guatemala; *Santa Ana*, *Izalco*, *San Salvador*, *San Vicente*, *San Miguel*, y *Conchagua*, en El Salvador; *Cosigüina*, *Viejo*, *Telica*, *Momolombo*, *Masaya* y *Mombacho*, en Nicaragua. El Cosigüina y el Conchagua dominan la entrada del Golfo de Fonseca, tesoro Centroamericano del Pacífico; la violenta erupción del primero a principios de 1835, que alcanzó con sus cenizas más allá de las fronteras extremas de la América Central, fué hasta la explosión del Krakatoa el fenómeno más imponente de esa naturaleza ocurrido en la pasada centuria. El Izalco data de la segunda mitad del siglo antepasado y desde su formación está en continua actividad; se le apellida el *Faro de la América Central* porque, efectivamente, de noche y desde el mar, semeja un faro distante cuya luz se eclipsa a cortos intervalos.

La cordillera principal pasa directamente de Guatemala a Honduras; contribuye a formar en la frontera, al oriente de Esquipulas, el importante macizo

del *Merendón*, y continúa al E. deprimiéndose notablemente en los collados de *Guajoca* y *Rancho Chiquito*, a mitad de la altura de Ochomogo, donde las cabeceras del caudaloso *Humuya*, arrumbado al N., y del modesto *Goascorán*, tributario del Golfo de Fonseca, se encuentran a corta distancia. Cerca del litoral Norte, algunos cerros aislados (*Omoa*, *Cangrejal*, etc.) sobrepasan el límite inferior de las tierras frías y se dibujan en lontananza como faros en medio del mar.

El sistema meridional es mucho más sencillo en su composición. El eje madre es a la vez el volcánico, y las cadenas secundarias, casi independientes y sólo relacionadas con la principal por estribaciones de poca importancia, se desarrollan paralelamente a ésta, en el litoral del Grande Océano, y las componen la *Cordillera Costera* de Costa Rica y los grupos peninsulares de *Santa Elena*, *Nicoya*, *Osa*, *Burica* y *Azuero*, cuyos ejes se ligan submarinamente. Llega este sistema a 3.800 metros de altitud en el *Cerro Chirripó*, siendo sus otros puntos más elevados el *Cerro de Buenavista* y los volcanes *Irazú* y *Chiriquí*, los tres casi de igual altitud (alrededor de 3.450 m.)

Desde el volcán *Poás* (2.680 m.) hasta el *Chiriquí*, la cordillera no ofrece alturas inferiores a 1.500 m., ni aún en *Ochomogo*, que es el paso por donde se comunican las dos porciones de la Meseta Central costarricense, y a partir de los mismos, hacia uno y otro lado, la cordillera principal del sistema pierde gradualmente su elevación hasta el *Alto de Culebra* (87 m.) por el levante y el *Istmo de Brito* (46 m.) por el poniente.—M. OBREGÓN L.

Las plantas

No damos un paso en la vida sin que a nuestra vista se presente alguna planta, para dejarnos en la retina una dulce sensación y en el alma un grato consuelo y una voz de aliento y esperanza simbolizados en el bello color verde de sus hojas.

Presentan las abundantes compañeras de nuestra existencia, una variedad infinita de tamaños: las hay, tan chiquititas que se necesitan muy potentes microscopios para poder verlas o tan grandes como ciertos árboles de la California, los cuales miden mucho más de cien metros de altura.

Su forma no es menos variada, y en su coloración, aunque a menudo se presentan el rojo, el amarillo o el pardo, predomina el verde en múltiples tonalidades.

Las plantas viven como los animales pero Dios dispuso que casi todas estén fijadas al sitio en que nacieron: para ello les proporcionó un órgano especial, la raíz, la cual siempre, como las cosas que se sueltan de la mano, buscan la dirección hacia el centro de la tierra. Usualmente están enterradas y presentan varias formas y estructuras, las cuales estudiaremos en seguida.

De la raíz y buscando como los pensamientos buenos y puros hacia lo alto, salen los tallos. Presentan multitud de formas, organización, colores y tamaños

y gracias a ellos se ha podido, para mejor estudiarlas, dividir las plantas en yerbas, arbustos y árboles.

Son yerbas aquellas plantas de tallos pequeños, por lo general suaves o poco leñosos y de corta duración. La verdolaga, los zacates, los platanillos, etc., son de este grupo. El plátano, los papayos, el hitavo, etc., son yerbas de gran desarrollo que marcan el paso a los arbustos.

Cuando las plantas adquieren cierto tamaño y sus tallos se leñifican y duran más que las yerbas, les llamamos arbustos: el rosal, la camelia, el café, etc., son de este grupo.

Un árbol es una planta que crece con un solo tallo, leñoso, fuerte, grande y a menudo profusamente ramificado: el higuero, el laurel, el cedro, el caoba, etc., son árboles. El cocotero, el coyolero, los palmitos, son árboles de forma especial y sin ramas.

Entre los árboles podemos distinguir los de selvas, los frutales, los de sombra, los de adorno, etc.

La distinción en yerbas, arbustos y árboles no está muy clara: el papayo y el hitavo, por ejemplo, para muchos son árboles y sin embargo sus tallos no les dan el derecho a este nombre. Lo mismo pasa con los plátanos.

Las plantas cuyos tallos, aunque leñosos, no alcanzan cierta consistencia que les permita vivir derechos sin apoyarse en algo se llaman *lianas* o bejucos; los hay herbáceos y leñosos: el ayote, el chayote, el ojo de buey, la bellísima, el barba de viejo, etc. son de este grupo. Ciertos higueros al principio tienen el aspecto de bejucos que se apoyan en otra planta, a la cual

pagan su favor con ingratitud, pues la matan al transformarse en árboles. Algunas personas también al hacerse hombres olvidan el apoyo que otras les prestaron y si no les matan, sí los desconocen o los niegan: cuidado con la ingratitud amiguitos. Judas, el infame traidor ingrato, será maldecido por todas las generaciones.

De los tallos, ramificados o no, salen las hojas. Son éstas por lo general laminosas y verdes. La parte que las une al tallo se llama *peciolo*; la otra parte, que puede ser entera o muy recortada se llama *limbo*.

Las hojas son órganos muy importantes para la planta: por ellas respiran; en ellas se forman el almidón, el azúcar, los ácidos, etc. que sirven a la planta para su vida o que las hacen tan útiles para nosotros.

Las hojas se transforman y dan las flores, las cuales alegran nuestras almas por medio de nuestros sentidos. Las hay de muchos tamaños, de infinitas formas y variadísimos colores.

De la flor y siempre como transformación lejana de las hojas aparecen los frutos: en ellos aparecen las semillas con las cuales por lo general se reproducen las plantas. Si algunos vegetales no se reproducen por semilla, gran parte de ello se debe al cultivo del hombre.

Casi todo el alimento que nosotros consumimos es vegetal. Aunque se consumen grandes cantidades de carne, huevos, leche y otros productos animales, ellas forman una parte pequeñísima de los comestibles; además indirectamente vienen del reino vegetal porque los animales que produjeron esas sustancias encontraron su sustento en las plantas.

A la par que los alimentos, los vegetales proporcionan materiales para los vestidos, las casas, las herramientas, los muebles, los libros, etc. Con muchas de ellas nos curamos, hacemos perfumes y muchas otras cosas más.

Bendigamos a Dios que nos proporciona la dicha de tener plantas y veamos en cada vegetal un ser que debe merecernos muchos cuidados y cariños.

Sugestiones

Haga la lista de las plantas que vivan cerca de su casa. Marque las más útiles. Marque las dañinas.

Estudie la forma de los tallos de estas plantas. Traiga a su maestro una colección de tallos diferentes.

Trate de dibujar una planta de las que hay cerca de su casa y póngale nombre a cada una de sus partes. Hay plantas que tengan otras partes más o que les falte alguna?

¿Tiene Ud. alguna o algunas plantas a las cuales cuida?

¿Cuál planta le gusta a usted más?

Escríbanos o cuente todo esto a su maestro.

R. A. V.

ROGAMOS a los señores Directores, que aún no lo hayan hecho, que nos envíen el valor de los números vendidos durante el año próximo pasado. Pequeñísimas como son las utilidades que nos quedan, no nos dan margen alguno para pérdidas; evitemos el tener que recurrir a los Jefes de Enseñanza para lograr el cobro.

IMP. Y LIBRERÍA FALCÓ & BORRASÉ, SAN JOSÉ C. R.

COCINA ESCOLAR

SALSA DE TOMATES VERDES

Para tres libras de tomates verdes duros, se ponen dos cebollas bien grandes y dos chiles picantes. Se hace todo en rebanaditas, se riega media taza de sal encima, se revuelve y se deja quieto toda la noche.

Al día siguiente se cuele y se pone en una botella de agua y media de vinagre a cocinar por quince minutos y se cuele de nuevo. El líquido se bota.

Se agrega una nueva botella de vinagre a la pasta que queda, 150 grs. de azúcar, 25 grs. de harina de mostaza o el doble de semillas enteras, un puñito de jamaicas y otro de clavos de olor, éstos molidos.

Se hace hervir una hora y estará lista la salsa para condimentar los alimentos.

Se recomienda para aprovechar los tomates antes que las lluvias los pudran.

En la Librería de Falcó & Borrasé acaban de recibir selectos libros propios para niños. Véase la página adjunta. Séptima Avenida, Este, número 42.

Imprenta: Librería: Encuadernación

CASA EDITORIAL

FALCÓ Y BORRASÉ

Trabajos comerciales de todas clases: Impresión de Libros, Revistas, Periódicos y Folletos: Se empaquetan libros a precios económicos: El mejor surtido en libros de Literatura Ciencias y Arte.

7.^a Avenida, Este, número 42: Apartado de Correos número 638: San José, Costa Rica.